

Una escuela entre las nubes

Por Aldo Meza | Fuente: FOROtv | 2012-09-07



Habitantes de Buenavista, una comunidad indígena en Guerrero, interponen una demanda de amparo para que sea construida una escuela y los niños reciban educación

GUERRERO, México, sept. 7, 2012.- Así es su camino diario: Entre lodo y tierra. Y su sueño, la escuela.

Como cada tarde Reina y Bryan se sientan en la parte más alta de la montaña de Guerrero. Ahí, ella le ayuda a su hijo a hacer la tarea.

"Nosotros quisiéramos que nuestros hijos estudien la secundaria, la preparatoria, para que después puedan tener un trabajo como ser doctor, enfermero, si es que le echan ganas a la escuela", dijo Reina, indígena Me'phaa.

Ellos viven en Buenavista, una comunidad indígena Me'phaa de 270 habitantes y ubicada en el municipio de Atlixnac, Guerrero., una zona muy marginada.

Ahí Reina y Bryan viven diariamente lo que consideran un drama: un largo trayecto a la escuela.

"Nosotros de la comunidad de Buenavista hasta acá, nos hacemos una hora con los niños. Nosotros como madres de familia sufrimos con los hijos, porque cuando nos venimos caminando hasta acá, a veces llegamos tarde porque los niños, de 3 o 4 años, no pueden caminar solos", añadió Reina.

"Por eso los niños no estudian, se quedan los niños. Aunque uno quiere ir a la escuela, está retirado", comentó Marcelino Ramírez, indígena Me'phaa.

La escuela más cercana se encuentra a seis kilómetros, en la comunidad de Cacalotepec. Hasta ahí,

los menores tienen que caminar, algunos solos, otros con sus madres. Un trayecto riesgoso, entre deslaves y crecida de ríos, altas temperaturas y caminos sinuosos.

"En fechas recientes pasó una piedra grande en el camino y cuando pasa eso, no pueden venir solos los niños y más como hoy que empezó a llover en la mañana, entonces a veces los niños no llegan a recibir clases", afirmó Reina.

"Lo grave de esta situación de los niños es que caminen, que crucen el río, que lleguen llenos de lodo, de que se vayan sin almorzar", señaló Abel Barrera, del Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan.

Cansados de esta situación, en un hecho sin precedentes en México, y tras nunca tener una escuela, la comunidad indígena de Buena Vista presentó una demanda de amparo para exigir el acceso a la educación básica de al menos 27 menores.

"Un recurso de amparo es más utilizado en otras materias, por decir, en materia penal, esa es la importancia de esta demanda, donde se reclama realmente un derecho social para una comunidad indígena", agregó Isidoro Vicario Aguilar, abogado del caso Buenavista.

Reunidos en asamblea de usos y costumbres, los Me'phaa decidieron interponer la demanda. Marcelino fue designado como gestor y así comenzó la lucha legal.

"Comenzamos desde 2002. Hasta ahorita no logramos, siguen sufriendo los niños. Yo no quiero que sufran los niños como a mí (sic)", dijo Marcelo Ramírez, indígena Me'phaa.

El promedio de escolaridad en la región de la montaña de Guerrero es de 3.9 grados, menos de la mitad de la media nacional que es de 8.6 grados.

Durante 10 años, la comunidad ha presentado múltiples solicitudes ante la Secretaría de Educación de Guerrero para demandar una escuela indígena. Hasta ahora han sido ignorados.

"A nosotros no nos hacen caso porque las autoridades de la comunidad ya tienen tiempo y años que han estado en esta lucha de buscar a un maestro y maestra y les dicen que no hay maestro y vemos que nuestra comunidad nunca le hacen caso", señaló Reina.

"Es una política discriminatoria para nosotros, excluyente, porque lamentablemente estos niños de Buenavista condensan la problemática de los niños indígenas de la montaña", aseveró Abel Barrera, del Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan.

Al ser única en su tipo, la demanda admitida por el juez primero de distrito en Guerrero pondrá a prueba, por primera vez a nivel nacional, las recientes reformas en materia de Derechos Humanos.

"Si se resuelve de manera favorable, lo que tiene que hacer el juez es ordenar a la autoridad responsable para que cumpla a cabalidad con los extremos que vaya a emitir el juez", comentó Isidoro Vicario, Aguilar, abogado del caso Buenavista.

De hacerlo contarían, por primera vez, con una escuela. Un sueño que siempre han tenido.

"Si nosotros tuviéramos una escuela en la comunidad, nos ayudaría para que los niños estudien porque escuchamos que otras comunidades, donde hay escuelas, les queda cerca para los hijos y así no sufren tanto", agregó Eina, indígena Me'phaa.

El rostro de Bryan lo dice todo: Regresa cansado tras caminar seis kilómetros. Observa a su madre, quien le prepara lo poco que pueden comer, eso es suficiente para ir día a día a la escuela, su mayor inspiración.